

Invitamos a la sociedad a implicarnos en la defensa de la **igualdad** y del **trabajo digno**. Necesitamos crear **nuevos modelos de relación** entre varones y mujeres que trasciendan las relaciones de dominación-sometimiento y que se basen en la lógica de la reciprocidad entre personas íntegras y completas.

Hacemos una llamada para **avanzar hacia la igualdad en el seno de nuestra Iglesia**, a fin de que la aportación de las mujeres enriquezca decididamente a la comunidad eclesial como ya proponía el Concilio Vaticano II.

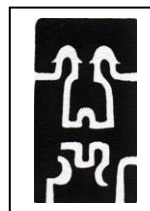
Por ello, nos hacemos eco de las diversas **movilizaciones**, especialmente del **paro laboral** que las distintas organizaciones sociales y sindicales han previsto para este 8 de Marzo.

Nos comprometemos en una acción transformadora que trabaje por desterrar la violencia económica, laboral, social y cultural contra las mujeres, acompañando sus vidas, sus esperanzas, abriendo caminos nuevos que posibiliten otra forma de vivir, de organización económica y social, y otra cultura que respete la dignidad de las personas por encima de todo.

Como Gesto de denuncia y solidaridad te invitamos a una **concentración de 15 minutos el martes, 6 de marzo a las 18:30 horas en la Plaza de Indautxu de Bilbao**



AIZU!!!



"8 DE MARZO: LA LUCHA POR LA JUSTICIA Y EL AMOR"

Pastoral Obrera / Lan Munduan
Bilbao. Febrero 2018. Aizu N° 69

Pastoral Obrera y Migraciones (Delegación Diocesana de Caridad y Justicia) junto a **Cáritas**, la **HOAC** y **JOC** ofrecemos el siguiente documento para la reflexión y la acción en torno al próximo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Las obreras textiles en huelga que en 1912 gritaban *"¡queremos pan, pero también rosas!"* querían un mundo más justo, en el que los bienes materiales, el trabajo, el salario (**el pan**) estuvieran mejor repartidos. Pero además, se atrevieron a soñar una sociedad donde la belleza, la alegría, el gozo y el amor (**las rosas**) fueran posibles.



Los movimientos de emancipación de las mujeres que están en el origen del feminismo contemporáneo han introducido una idea de justicia y de vida plena que enriquece y amplía conceptos anteriores. La idea del "pan" nos remite a la justicia económica, a la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, a la redistribución. Pero las "rosas" son una invitación a dar un paso más. La "justicia de las rosas" es entrañable, sanadora

de la persona y de sus relaciones, que va más allá de la mera justicia distributiva, porque hace posible una vida nueva, plenamente humana.

Estas obreras que pedían rosas, además de pan, anticipaban la reivindicación actual de “trabajar menos para trabajar todos y vivir mejor”. Desde su condición de mujeres, conscientes de que el tiempo de la vida está lleno de otros tiempos no laborales, ampliaban el marco reivindicativo e introducían una nueva perspectiva en el ámbito de la lucha por la justicia y la dignidad del mundo obrero. De alguna forma, anticipaban temas que hoy son planteados por la economía feminista.

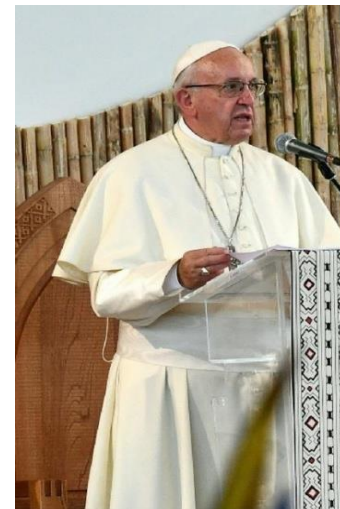


En esta clave, **el hambre y la sed de justicia** de la bienaventuranza de Jesús de Nazaret no se agota en la subsistencia material, sino que debe ser interpretada también como el hambre de una vida liberada e íntegra, libre de cualquier forma de dominación, liberada para amar, gozar y crear más vida.

(Textos tomados o inspirados en el libro de Lucía Ramón: “*Queremos el pan y las rosas. Emancipación de las mujeres y cristianismo*” de ediciones HOAC)

Por eso, como Iglesia que camina detrás del divino obrero de Nazaret, **queremos pan y rosas para todas las personas** y nos acordamos especialmente de **las mujeres**:

- ♀ **que padecen la desigualdad en el trabajo, sufriendo la brecha salarial o siendo excluidas de la promoción y los ascensos o siendo acosadas por sus compañeros o superiores...**
- ♀ **que soportan la cultura del patriarcado con un desigual reparto de tareas en el hogar o en los cuidados de la familia...**
- ♀ **que sobreviven con una pensión mínima a pesar de haber trabajado toda su vida.**
- ♀ **que sufren la violencia machista.**
- ♀ **que son esclavizadas, víctimas de la explotación sexual y laboral.**
- ♀ **que tienen que migrar de sus países por guerras o motivos económicos, quedando totalmente desamparadas ante las agresiones sexuales o los abusos laborales.**



“Duele constatar cómo en esta tierra que está bajo el amparo de la Madre de Dios, tantas mujeres son tan desvaloradas, menospreciadas y expuestas a un sin fin de violencias”. No se puede “naturalizar” la violencia hacia las mujeres, sosteniendo una cultura machista que no asume el papel protagónico de la mujer dentro de nuestras comunidades”. “No nos es lícito mirar para otro lado y dejar que tantas mujeres, especialmente adolescentes sean “pisoteadas” en su dignidad”. Mensaje del Papa Francisco en Puerto Maldonado-Perú

